

*Walter Sánchez G.**

BRIC: una visión geopolítica en el Siglo XXI

SUMARIO: I. BRIC: entre el mito y la realidad. II. Una mirada crítica de los estudios internacionales. III. Herramientas de análisis para armar el rompecabezas. IV. BRIC: La punta del iceberg. V. Una carta de navegación hacia el siglo XXI. Un mínimo común denominador.

I. BRIC: entre el mito y la realidad¹

Este ensayo pretende dibujar un bosquejo de una reflexión geopolítica que ayude a explicar la emergencia de los países BRIC: Brasil, Rusia, India y China. Este nuevo club es reflejo del cambio de poder ocurrido en las relaciones internacionales después del fin de la Guerra Fría. Es otra señal premonitrice del giro histórico y del traslado del epicentro desde Occidente a otro mundo multicultural y menos occidental.

Tal como señalan los editores de este proyecto, llama la atención que recién “empiezan a construirse las primeras reflexiones de un nuevo esquema internacional, que a diferencia de sus ejemplos anteriores, no se origina por razones de geografía o vecindad (...) responde más bien a un concepto territorial y densidad poblacional (...) [que] se presenta junto al debilitamiento económico de EEUU y la Unión Europea como una ventana de oportunidades”.²

* Doctor en Ciencia Política, Universidad de Notre Dame, EEUU. Profesor Titular de la Universidad de Chile y Director Adjunto del Instituto de Estudios Internacionales de la misma casa de estudios. Correo electrónico: wsanchez@uchile.cl. El autor agradece la colaboración del Profesor Eduardo Carreño y el apoyo de la Biblioteca del Instituto de Estudios Internacionales.

¹ Por haberse hecho en meses anteriores, el estudio no considera el concepto actual de “BRICS”, el cual fue adoptado después de la entrada de Sudáfrica al grupo en abril de 2011. (N. de la R.).

² Editores Proyecto BRIC.

Una nueva generación de académicos ha humanizado este enfoque tradicional. Hoy la relación espacio-poder es multidimensional, necesita una lectura reflexiva e interdisciplinaria porque se agregaron nuevos atributos de poder a los Estados nacionales.

El territorio y el espacio se van construyendo socialmente en la medida que existe una mayor identidad nacional. No se trata de una visión determinista como en el pasado. Es una apuesta que rechaza la visión Hobbesiana del poder. Se abandonan los dogmas y leyes inmutables sobre la anarquía y el Estado egoísta, su foco es iluminar el escenario de nuevos territorios como los ecosistemas y su biodiversidad, el propio cuerpo humano como fortaleza que no puede ser torturada; los ciber-territorios y sus guerras virtuales, en un mundo nuevo no-polar, enfrentado la emergencia de macro regiones y sus agrupaciones como actores relevantes de la política mundial, algo inédito de este proyecto de cooperación.³

Los aportes de la “geopolítica crítica” surgen de los debates recientes de la Asociación Americana de Geógrafos y en la revista *GeoJournal*.⁴ Por ahora es un espacio abierto donde se juntan varios discursos y prácticas que critican la modernidad. Sus temas prioritarios son la humanización de la guerra y relación hombre–naturaleza; y su agenda de investigación examina la vinculación entre ecología y economía política, el papel de los medios, la geopolítica sin territorios, la raza, el dinero y el género. Si el lugar de la violencia se trasladó contra el ser humano por la sumatoria de exclusiones sociales, limpiezas étnicas, torturas, y abusos sexuales y raciales, ha llegado el momento de defender la vida y el cuerpo como territorios agredidos en niños, ancianos, hombres y mujeres. Ya no es el enfoque que enseñaba el arte de cómo ganar la guerra y manejar a favor la balanza de poder.

El BRICS, entre el Mito y la Realidad es el título del proyecto editorial y la pregunta es: “¿cuál es la verdad de una idea fabricada en el despacho de asesores? ¿Realmente hay una voluntad política de los cuatro países para integrarse en un proyecto común?” Para despejar estas incógnitas, se necesita “un estudio serio que al mismo tiempo que se aleje del mito construido con base a una mercadotecnia de posicionamiento virtual, profundice en el análisis de las fortalezas y las debilidades de cuatro naciones de éxito presente, que como la mayoría de los países del nuevo concierto mundial, tienen como reto innovador refrendar sus

³ Girault, Cristián, “El aspecto geopolítico de la integración regional”, *Estudios Internacionales*, N° 163, 2009, pp.85-100. Véase también: Cairo, Heriberto, “Elementos para una geopolítica crítica”, *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, N° 32, 1993, pp. 195-213; y Araya, Rodrigo y Romero, Francisco. “Geopolítica sin territorio una mirada estratégica a los flujos de información”, *Fuerzas Armadas y Sociedad*, Año 16, No. 2, 2001, pp. 25-33.

⁴ Véase: Jones, Laura and Daniel Sage, “New directions in critical geopolitics: an introduction”, *GeoJournal*, Volumen 75, No. 4, 2009, pp. 315-325.

resultados en un mundo que se ha alejado de las certezas y se ha ubicado en el permanente cambio”.⁵

El BRIC ya es una idea geopolítica seminal, un concepto y una realidad construida que tiene fuerza propia más allá de sus territorios y de la sumatoria de poder de cada uno de sus miembros. Por este motivo, esta reflexión presta atención al todo complejo más que a las partes, para evitar que los árboles impidan ver el bosque. La sabiduría china alerta al pintor cuando dibuja un dragón: lo más difícil es diseñar la forma del ojo, si no es la correcta, es una serpiente.

El paradigma de la globalización explica muchos procesos acaecidos en la postguerra fría, sin embargo, no da razón de algunas transformaciones geo-estratégicas, en particular, las ocurridas después del 11 de septiembre de 2001.

Una consecuencia política de la globalización es el auge de distintas formas de regionalismo junto al debilitamiento del Estado-nación. Es paradójico constatar esta realidad porque al mismo tiempo saltan a la vista síntomas de un retorno –del ogro filantrópico- con luchas fratricidas en nombre de nacionalismos étnicos, culturales, religiosos, económicos, frente a los cuales, algunos analistas añoran explicaciones obsoletas.

Para entender el BRIC es necesario reflexionar sobre como gobernar la globalización y gestionar una gobernanza más democrática. Es necesario explorar un instrumental analítico renovado, capaz de entregar una lectura geopolítica y geo-económica diferente.

La creación de riqueza, poder y status se trasladó en buena medida fuera de las fronteras y mas allá del control del Estado-nación. Esta desterritorialización en la gestación de bienes públicos imprescindibles alteró también la manera de observar los cambios geoestratégicos a nivel global, regional y local.⁶

⁵ Editores Proyecto BRIC. Véase asimismo las publicitadas proyecciones de Goldman Sach, “Dreaming with BRIC’s: the path to 2050”, *Global Economic Paper*, N° 99. 1 de octubre de 2003. Datos recientes vease, The Economist “*International: the trillion-dollar club, The BRICs*”, London, april 17, tomo 395, N.895 pp.64 y NANCY Macdonald, MacLean’s, Toronto” India and China: tiger smarling dragon:the two Asians giants are rattling the sabres in a play for dominance”, 27 de septiembre de 2010, Tomo 123, No. 37, p. 36.

⁶ Manuel Castell se refiere al problema usando el concepto de *informacionalismo*, entendiendo este concepto como sistema de producción económico-tecnológico que se caracteriza por el hecho de que la productividad, competitividad, eficiencia, comunicación y poder en las sociedades se constituye -en buena medida- a partir de las capacidades de procesar información y generar conocimiento. Véanse los siguientes trabajos de este autor: *Globalización, desarrollo y democracia: Chile en el contexto mundial*, Santiago: FCE, 2005; y *La era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura. Volumen I: El Poder de la Identidad*, Madrid: Alianza Editorial, 1999.

Frente a estos cambios en los epicentros del poder, el paradigma predominante de la globalización vaticina el nacimiento de una era post-nacional, con un paradigma único gracias al triunfo universal del individuo como protagonista del mercado y la democracia.⁷

El aplanamiento de las brechas que dividían a los países es otro logro evidente de la globalización. El mundo, se dice, ya no es redondo sino plano, el individuo es el motor de sí mismo y presenciemos el fin de la geografía. Quienes se dedican profesionalmente a éstas materias no coinciden con estos diagnósticos tan alegres.⁸

El discurso BRIC que va en la dirección crítica, se entiende mejor si es situado históricamente y se comprende que su origen aparece como reclamo a un malestar por las inequidades del status quo mundial. Respalda esta afirmación la Declaración de Brasilia el año 2003 entre Brasil, India y Sudáfrica (BISA).

China y Rusia, con un pasado de autocracias imperiales, no liberales, distintas y distantes de Occidente, y un capitalismo sui generis, navegan con más seguridad en un escenario de balanza del poder semejante al de Westfalia. Por su parte, India -con su neutralismo, pacifismo y tolerancia religiosa-, y Brasil, país sin enemigos, verde y democrático, son más favorables a los intereses de largo plazo de América Latina.

II. Una mirada crítica de los estudios internacionales

Se sabe que la reflexión de la disciplina de las relaciones internacionales y el enfoque geopolítico como parte de ella, ha sido moldeada desde una experiencia y visión proveniente del Atlántico Norte, en particular, de EEUU. Además, debido a nuestra excentricidad estratégica como continente, existe otro obstáculo para una reflexión crítica de lo que ocurre: el parroquialismo y el etnocentrismo.

En este contexto, es difícil entender fenómenos como el BRIC. De alguna manera significa ir contra la corriente, por cuanto en la ecuación

⁷ Friedman, Thomas, *La Tierra es plana. Breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*, Madrid: Planeta, Madrid, 2006. Corresponde a una visión optimista por excelencia, con contribuciones originales.

⁸ Véase el *Programa del XXI Congreso Mundial de Ciencia Política*, Santiago de Chile, 2009. URL: www.ipsa.org. Asimismo, son ejemplos de esta mirada crítica: SIERRA, Luis Ignacio, "Globalización, Multiculturalismo y Comunicación. Paradojas y debates", *Diálogos de la comunicación*, No. 66, 2003, pp. 69-80; y Stiglitz, Joseph, "The future of Global Governance", *Initiative for Policy Dialogue Working Paper*, September 24, 2004.

Hobbesiana no calza una asociación cooperativa entre dos potencias geoestratégicas que aspiran a la hegemonía, incorporando, además, a una potencia emergente ubicada en las antípodas de su espacio vital.

Para iluminar este dilema, no hay otra escapatoria que reflexionar y debatir sobre esta problemática:

(...) la aparición de nuevos paradigmas (como la figura del BRIC merecen de la reflexión para determinar su verdadera naturaleza y potencial en esta primera mitad del siglo XXI, la cual permita la generación de estrategias adecuadas de posicionamiento tanto del sector público como el privado, de México y de América Latina.⁹

Dimensionar el potencial del BRIC significa poner en duda muchos argumentos convencionales atribuidos al main stream y common wisdom en los estudios internacionales. En este sentido, las herramientas de análisis que se proponen más adelante son producto de una autocritica de la forma cómo los expertos dan a conocer y ayudan a los ciudadanos a tomar conciencia del planeta y del funcionamiento de la sociedad civil global.¹⁰

Entonces, ¿desde dónde arrancar las preguntas sobre cómo investigar y qué hacer? Al respecto, Steve Smith fue al meollo de la cuestión cuando escribió:

Si Estados Unidos domina las relaciones internacionales, y si el trabajo estadounidense sobre el tema es parroquial, entonces ¿cómo pueden los académicos especializados en relaciones internacionales en otros países utilizar este trabajo cuando sus propios países tienen diferentes agendas de políticas?¹¹

Los datos son reveladores: de las 407 fuentes bibliográficas clasificadas en los doce programas de Relaciones Internacionales examinados en la región, las interpretaciones clásicas de éstas representan el 68,5 % de los textos incluidos en los programas de los cursos sobre teoría de las relaciones internacionales. A nivel regional, cuando investigamos la producción intelectual de una

⁹ Editores Proyecto BRIC. Véase: ZAKARIA, Fareed, “Step Up to the Plate. Rising Powers Need to Act Like Powers”, *Newsweek*, 26 de septiembre de 2010. Se comenta que el Canciller de Brasil, Celso Amorin, en su discurso del 11 de septiembre en Naciones Unidas (Ginebra) señaló que en Brasil viven 12 millones de árabes. La cuarta o quinta nación árabe en el mundo.

¹⁰ Sánchez, Walter, “Relaciones Internacionales: de la clonación a la creación. La mirada desde el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, 1966-2006”, *Estudios Internacionales*, N° 155, 2006, pp. 117-136.

¹¹ Citado en Tickner, Arlene B, *Los estudios internacionales en América Latina: subordinación intelectual o pensamiento emancipatorio*, Bogotá: Alfaomega, 2002, p. 22.

de las instituciones más antiguas del oficio, se comprobó que se vive la tensión entre la clonación y la innovación.¹²

Los debates de la disciplina en la región se han concentrado en sus orígenes entre idealistas y realistas, y posteriormente, entre tradicionalistas y conductistas. El tercer gran debate -tercera ola- recibe atención solamente en las últimas décadas y se refiere a la disputa entre estado centristas o Estado céntricos, y globalistas o transnacionalistas. El cuarto debate es más reciente y se empujó apoyado en los hombros de los anteriores con diálogos inter-paradigmas y aportando ideas y métodos nuevos provenientes del seno de las ciencias sociales, en particular, la visión de la postmodernidad, el enfoque del reflectivismo y el constructivismo.

El término reflectivismo fue acuñado por Keohane para referirse a las corrientes intelectuales que criticaban los paradigmas dominantes de la disciplina. En breve, este enfoque de constructivismo (moderado) sustenta la idea de que el mundo social, y en concreto el sistema internacional, es una construcción humana basada en ideas compartidas. Se está haciendo alusión a significados intersubjetivos, socio-históricamente situados, lo cual no supone negar la existencia de hechos materiales brutos; pero sí implica destacar el papel clave de la conciencia humana en la vida social.¹³

A la luz de este debate inter-paradigmas, se exploran respuestas contradictorias a la pregunta quién es el actor principal de la política internacional.¹⁴ El aporte analítico del presente ensayo, se ubica en el amplio espacio intelectual que existe entre el tercer y el cuarto debate de la disciplina. Se aprovecha la perspectiva global de la mundialización de la política, se formulan preguntas originales a investigar, importando varios conceptos, en particular, del constructivismo. Inclusive, se reciben aportes de algunos posmodernistas que enseñan que no se puede conocer la realidad de manera independiente de nuestro discurso sobre ella. Sin caer en los excesos del relativismo, se acepta que el conocimiento de la realidad es un proceso “socialmente construido”.¹⁵

¹² Sánchez, Walter, “Relaciones Internacionales: de la clonación a la creación. La mirada desde el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, 1966-2006”, *Op. cit.*

¹³ Véase: Montañez, Gustavo y Ovidio, Delgado, “Espacio, territorio, región. Conceptos básicos para un proyecto nacional”, *Cuadernos de Geografía. Revista del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia*, Vol. VII No.1-2, 1998, pp. 119-132.

¹⁴ Ortiz, Eduardo. *El estudio de las Relaciones Internacionales*, Santiago de Chile: FCE, 2000, véase capítulo III sobre el aporte de la escuela India a los estudios internacionales.

¹⁵ Wendt, Alexander, “La anarquía es lo que los Estados hacen de ella. La construcción social de la política del poder”, *Relaciones Internacionales*, Número 1, marzo, 2005. (<http://www.relacionesinternacionales.info>). Consultado el 16 de noviembre de 2010.

Una reflexión inicial sobre el BRIC como una realidad socialmente construida significa iluminar desde otro parámetro esa promesa imaginada. En ese sentido, el BRIC es una construcción humana basada en ideas compartidas. Así, el discurso desde su origen se entiende mejor situado históricamente, es un reclamo frente a las inequidades del status quo y en ese sentido tiene múltiples significados y resonancias para las partes. China desde los setenta optó por cláusulas anti-hegemónicas en su discurso de política exterior e India fue pionera del neutralismo y los no-alineados.¹⁶

Por este motivo, es preferible usar la figura del BRIC como punta del iceberg por cuanto bajo sus oleajes submarinos se mueven inconmensurables mareas y corrientes que los desplazan con rumbos ignotos. Los significados que cada actor atribuye a este discurso gelatinoso y a sus flexibles prácticas institucionales son muy diversos y enigmáticos.

En este sentido, es necesario comprender la dirección de estos cambios que se avecinan, anticiparlos en forma temprana y dibujar los escenarios hacia donde nos empujan esas corrientes invisibles. Como diría un realista, este ejercicio no es romántico: enfrentar un escenario menos occidentalizado, multicultural y mirando bajo el agua. Pronto reaparece el Estado-nación egoísta, un tiburón depredador que no cede territorio ni soberanía, dispuesto a morir por defender a esa comunidad imaginada que irrumpe con inusitada fuerza.

¿De qué manera ayudar a esa reflexión que recién está comenzando? Si nos alejamos por un momento del positivismo y el racionalismo, se observa desde una mirada de largo alcance que el cambio geopolítico viene desde el Sur profundo, que ya se acomodó a la globalización. Se abrió al mundo, impulsó las reformas –estilo Consenso de Washington- a distintas velocidades y tripuló la nave estatal con una tecno elite pragmática, renovada ideológicamente dispuesta a poner en marcha distintos modelos de desarrollo capitalista.

Las cifras y datos brutos que han sido recopilados por varios autores y organismos internacionales también demuestran que después de un milenio favorable al fortalecimiento de Occidente -en desmedro del mundo en desarrollo-, se llegó a la actual coyuntura donde se cambió la dirección del progreso.

Algunos autores señalan que se está produciendo un colonialismo al revés. En forma silenciosa, estos mercados envían gente, servicios y productos hacia las potencias industriales, creando en esos países vínculos de dependen-

¹⁶ Una permanente creencia *sui generis* en la neutralismo y el pacifismo desde Nehru, Gandhi y descendientes, hasta hoy. Véase: Ganguly, Sumit and Pardesi, Manjeet S. “India Explaining Sixty Years of India’s Foreign Policy”, *India Review*, Vol. 8, N° 1, enero-marzo. 2009, pp. 4–19; Lakshmi, Vijaya. “India’s Foreign Policy”, *Foreign Affairs*, abril, 1956 (Vol. 34, No. 3), pp. 432-440.

cia. En particular, Stefano Pelle en su obra *Understanding Emerging Markets Building Business BRIC by Brick* sostiene que pueden encontrarse otros antecedentes que apuntan en esta misma dirección:

Several international bodies (...) have created a list of 24 leading E.Cs (...) It is estimated that well over 50 per cent of the world population lives in the same, that they will achieve a growth rate of more than 6 per cent per year during the next two decades and that their share of the world trade would reach almost 27 per cent by 2010 (...) By the same date their total GDP is expected to be 50 per cent of that of the industrialized world and the amount of foreign investments flowing in them will be many times more than (almost ten times) what it used to be only 20 years before (almost USD 65 billion).¹⁷

No se trata de un hecho aislado que pueda explicar el potencial de crecimiento, pero allí están los datos de la presencia de una numerosa clase media mundial emergente, y dentro de esa manada de países y consumidores, un puñado lleva la delantera, los líderes miembros del BRIC. Según el Informe de Goldman Sachs¹⁸ los cuatro países del BRIC estarían en el podium 4 de las 6 mayores economías del mundo.

La ironía es que ahora ese primer mundo ha envejecido, empobrece, no es sustentable y colapsó su estado de bienestar. En forma simultánea -gracias a las reformas- hoy el crecimiento viene más rápido desde los mercados emergentes que se denominaban Tercer Mundo, los cuales son mayoría absoluta, más jóvenes y con ganas de crecer.¹⁹

Los números respaldan la afirmación de que en los últimos años el BRIC crece más rápido que el promedio de la OCDE. La innovación se origina desde un arco iris de naciones con economías de mercado, sociedades multiculturales, menos occidentales. Para sus pueblos la ética protestante dejó de ser la única tabla de salvación y fuente de inspiración. El

¹⁷ Pelle, Stefano, *Understanding Emerging Markets. Building Business BRIC by Brick*, London: Sage Pub, 2007, pp. 17-18, La Heritage Foundation duda de esta capacidad del BRIC de poder arrebatar el liderazgo de EE.UU. Véase, Ariel Cohe et al, "Busting the BRIC Myth of challenging U.S. Global leadership" *Web Memo Heritage Foundation* N. 2869, 16 de abril de 2010.

¹⁸ Citado en *Ibid.* Véase también: Organization for Economic Cooperation and Development, *Globalization and Emerging Economies. Brazil, Russia, India, Indonesia, China and South Africa*, Paris: OECD, 2008. (capítulo 4 sobre Rusia); and Goldman Sachs, "Dreaming with BRIC's: the path to 2050", *Global Economic Paper*, N° 99. 1 de octubre de 2003.

¹⁹ Pelle, Stefano, *Understanding Emerging Markets. Building Business BRIC by Brick*, Op. cit. Se incluyen excelentes tablas y cuadros estadísticos.

confucianismo, el islamismo, y las distintas religiones teístas y civiles dan respuesta a sus ansias de crecimiento.²⁰

Ahora bien, ¿cuales son las fortalezas y debilidades para aspirar a gobernar la globalización y gestionar la gobernanza de un modo más democrático?, es decir, ¿cuáles es su soft y smart power?²¹

Para ordenar esta reflexión a la luz de los estudios internacionales, se definen cuatro herramientas de análisis, umbrales, o niveles desde los cuales se propone una mirada geopolítica del BRIC en el siglo XXI.²²

Posteriormente, se examinan sus fortalezas y debilidades desde estos diferentes niveles para concluir en un debate sobre su viabilidad futura.

III. Herramientas de análisis para armar el rompecabezas

Una mirada constructivista del BRIC

Al incorporar algunos conceptos del cuarto debate en la disciplina, en especial uno que proviene de la geopolítica crítica, cuál es la construcción por los agentes sociales de las cambiantes relaciones entre espacio y el tiempo. De acuerdo con Ian Klink:

Space is essential to critical geopolitics. However, unlike classical geopolitics and its often implicit materialism, it questions any simple causal relationship between geographical

²⁰ Brzezinski, Zbigniew, *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Barcelona: Paidós, 1998. Véase también Huntington, Samuel. “The clash of civilizations”, *Foreign Affairs*, Volúmen 72, N° 3, Verano, 1993. Ambos autores incorporan el desafío religioso y del Islam para el análisis geopolítico.

²¹ El concepto de “soft power” corresponde a la habilidad para obtener lo que se quiere a través de la persuasión y la atracción, más que utilizando la coerción; mientras que “smart power” implica la capacidad de un actor de combinar diversos instrumentos de política exterior (políticos, económicos, militares, culturales) en aras de alcanzar objetivos de manera eficaz y eficiente. Véase: Wilson, E. J, “Hard Power, Soft Power, Smart Power”, *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 616, N° 1, 2008, pp. 110-124.

²² Armijo, Leslie Elliott, “The BRIC Countries (Brazil, Russia, India, and China) as Analytical Category: Mirage or Insight?”, trabajo presentado en la reunión anual de la ISA’S. Estados Unidos, 26 de marzo de 2008. Además, para un análisis de la nueva coyuntura, véase: Sánchez, Walter y Eduardo, Carreno, “Washington, Moscow, Beijing and Latin America: Testing *Smart Power* Diplomacy”. Trabajo inédito (en evaluación editorial en revista *Iberoamérica*, Academia de Ciencias de Moscú, Rusia). Se examina la diplomacia de China y Rusia en América Latina como una oportunidad para las partes junto a la preocupación en EEUU y el resto del mundo.

space and global politics. Instead, it investigates the social construction of space – the way in which space is made meaningful by a wide array of geopolitical actors and their ideas. In other words, it is not so relevant to our understanding of post-World War II British geopolitics that Great Britain is an island, but that it thinks of itself as one.²³

Estas estructuras emergentes de poder así como se construyen, se destruyen por los actores sociales, por ello no están libres del caos por cuanto por naturaleza muchos actores compiten y aspiran a compartir las ganancias del funcionamiento de los regímenes internacionales y de las prácticas cooperativas, pero sin renunciar a su voluntad de controlar los dividendos económicos y resultados políticos de los flujos del intercambio.

La mirada constructivista considera que la cooperación es algo más que solucionar las imperfecciones de la competencia entre mercados. El BRIC, como producto de un conocimiento socialmente construido, necesita legitimidad social. No impide la anarquía sino que invita a crear regímenes de cooperación donde todos los actores se sientan más seguros. Las prácticas institucionales sirven para ese propósito y, en ese sentido, el constructivismo propaga una fe enorme en el multilateralismo. Esta estrategia es útil para gobernar los vaivenes de la globalización, es el procedimiento adecuado que favorece no sólo a las potencias emergentes sino a los interesados en la manutención del status quo. Por ejemplo, mientras China se mantuvo fuera de la OMC su comercio internacional era menor, aumentando considerablemente gracias a esta nueva práctica institucional. Se espera que ocurra algo similar cuando Rusia siga el mismo camino.²⁴

En una polis diversificada y democrática las situaciones de falta de legitimidad social son más frecuentes que en una cerrada y autoritaria. Los aparentes beneficios “de la autocracia” China son un subsidio político a la dictadura que no tiene contrapeso en los otros tres países. Sin embargo, a largo plazo, ese estilo despótico impuesto desde arriba, despierta desconfianza e inseguridades en el resto de los socios y provoca un congelamiento de su imagen totalitaria en la opinión pública. Esos daños, sin duda, afectan los éxitos de su soft power diplomacy al interior del BRIC y más allá de sus fronteras.²⁵

²³ Klinke, Ian [on line], “Five minutes for critical geopolitics: A slightly provocative introduction”, URL: <http://www.exploringgeopolitics.org/Publication_Klinke_Ian_Five_Minutes_for_Critical_Geopolitics_A_Slightly_Provocative_Introduction.html>. Consultado el 08 de diciembre de 2010.

²⁴ Véase: Ramamurti, Ravi y Jitendra Singh, *Emerging Multinationals in Emerging Markets*, New York: Cambridge University Press, 2009.

²⁵ Macgiffert, Carola (Editor), *Chinese Soft Power and Its Implications for the United States*, Washington DC: Competition and Cooperation in the Developing World, Center for Strategic & International Studies, 2009.

Cada líder evita por todos los medios los costos negativos de la globalización y las medidas supranacionales que implica el regionalismo y el multilateralismo, pero por sobre todo impide la aparición de actores intrusos que puedan disuadir o compartir los beneficios del liderazgo. Por ejemplo, la doctrina Medvedev es clara en sus cláusulas y en su intento de reponer una especie de nueva doctrina Monroe en relación a su esfera de influencia sobre el ex-imperio soviético.²⁶

El BRIC es un ejemplo de potencias emergentes donde aún existen minorías insatisfechas con el status quo por disputas territoriales, razones étnicas, sociales, o minorías que han sido culturalmente discriminadas, arrojando desafíos complejos a la gobernabilidad.

Como ha sido probado, es muy frecuente que los orígenes de esas crisis de gobernabilidad sean endógenas, no provienen desde el exterior o de fuera la región, sino de la permanente redefinición de las identidades como Estado-nación.²⁷

Este enfoque constructivo permite asociar la creación de instituciones —un ideal de la escuela neoliberal y funcionalista— con las creencias de los ciudadanos, que en definitiva son sus defensores o detractores. Si en sus percepciones los ciudadanos consideran que estos regímenes de cooperación y medidas supranacionales, resultan una carga impositiva o la pérdida de autonomía estratégica para frenar depredadores y poderes intrusos, los gobiernos caen presos de las presiones populares. Ellos vuelven a adoptar políticas unilateralistas, protectionistas e incluso amenazan con abandonar el Club. Por ejemplo, cuando Rusia desplegó su flota naval en puertos venezolanos y se firmaron contratos multimillonarios bajo el pretexto de ayuda militar, el gobierno de Lula no manifestó ningún signo de preocupación a Chávez y Medvedev; solamente abrió su billetera para compensar el equilibrio estratégico-militar.

De esta manera, la mirada constructivista crea conciencia de que las instituciones y prácticas sociales no son ajenas al observador y al ciudadano. Las instituciones como BRIC representan una construcción social como expresión de un contexto histórico inédito, enfrentados a un escenario de cambios de época y de paradigmas.

La revisión crítica de los conceptos a la luz del constructivismo es aún más necesaria para explicar la gran proliferación de actores e intereses en la actividad política mundial. La política doméstica se globalizó, y la global se introdujo en la local. En este sentido, se abre una ventana de oportunidades

²⁶ Lo, Bobo, “The long sunset of strategic partnership: Russia’s evolving China policy”, *International Affairs*, 2, 2004, pp. 295-309.

²⁷ Para una clara explicación sobre las “crisis endógenas”, véase: Nolte, Detlef, “How to compare regional powers: analytical concepts and research topics”, *Review of International Studies*, N° 36, 2010, pp. 881-901.

analíticas y de creación de prácticas de cooperación gracia a las cuales es posible una fe sin certezas, llena de incertidumbres como una avenida abierta, semejante a un sitio web en construcción.²⁸

Reflexionar sobre el caos y la complejidad

Reflexionando sobre el BRIC y los escenarios futuros es natural compartir las dudas con los lectores. La complejidad del sistema en nada se asemeja a la socorrida imagen del realista, mantener la balanza del poder a mi favor y a cualquier precio.

La idea que une a los miembros del BRIC es gestionar una gobernanza compleja, y ese esfuerzo supone una disciplina de prácticas concertadas de autorregulación y cooperación para así lograr bienes colectivos, de alcance regional y planetario, asumiendo los costos que significa disciplinar a sus ciudadanos y a sus propios aliados.

La gobernanza del siglo XXI es compleja y de alcance planetario, por lo tanto, supone liderazgos globales y regionales responsables.

Para iluminar esas nuevas interrogantes y realidades geopolíticas, es útil el aporte del “pensamiento complejo”. Al respecto, el aporte de Edgar Morín -teórico del paradigma de la complejidad- es bienvenido:

(...) La era planetaria necesita situar todo en el contexto planetario. El conocimiento del mundo en tanto que mundo deviene, entonces, una necesidad intelectual y vital al mismo tiempo. Es un problema que se plantea a todos los ciudadanos: cómo adquirir el acceso a las informaciones sobre el mundo y cómo adquirir la posibilidad de articularlas y de organizarlas. Ahora, para articularlas y para organizarlas, se necesita una reforma de pensamiento.²⁹

Se establecieron en este ensayo las dificultades que enfrentan los estudios internacionales para reformar el pensamiento dominante y superar las visiones que entrega el paradigma único de interpretación y análisis. Al respecto, Morín continúa :

(...) hay que complementar el pensamiento que separa con un pensamiento que reúna. En este sentido, complexus significa “lo que está tejido en conjunto”.³⁰

²⁸ Véase: Macgiffert, Carola (Editor), *Chinese Soft Power and Its Implications for the United States*, Op.cit.

²⁹ Morin, Edgar. *Introducción al Pensamiento Complejo*, Madrid: Gedisa, 1998.

³⁰ *Ibíd*, Véase también: Romero, Clara [on line], “Paradigma de la complejidad, modelos científicos y conocimiento educativo”, Universidad de Huelva, 2010. URL: <http://www.uhu.es/agora/version01/digital/numeros/06/06-articulos/monografico/pdf_6/clara_romero.pdf>. Consultado el 10 de diciembre de 2010.

El pensamiento complejo es un pensamiento que busca, al mismo tiempo, distinguir -pero sin desunir- y religar. Por otra parte, debemos considerar la incertidumbre. El dogma de un determinismo universal se ha derrumbado. El universo no está sometido a la soberanía absoluta del orden, sino que es el juego y lo que está en juego es una dialógica (relación antagonista, competitiva y complementaria al mismo tiempo) entre el orden, el desorden y la organización.

De esta manera, el propósito de la complejidad es, por una parte, religar (contextualizar y globalizar); y por otra, recoger el guante que nos arroja la incertidumbre.

El caos también aparece cuando chocan las esferas de atribuciones locales y supranacionales. Los subsistemas regionales emergentes como es el caso del BRIC reflejan una nueva jerarquía del poder global, y en ese sentido son demostración de una dinámica de integración global y regional. Pero, simultáneamente, se mantienen estructuras paralelas de poder locales, que se sobreponen a las regionales, tienen líderes que son dominantes y a su vez reconocen que están subordinados a una jerarquía de poder global.³¹

Ejercer un liderazgo regional supone asumir los costos, auto-regular a los aliados y ser responsables. Se ha probado que las amenazas a los acuerdos de cooperación regional entre potencias emergentes –en especial cuando son democráticas- tienen su origen en disputas locales intra-regionales. Se repiten escenarios clásicos en donde el espacio sigue siendo vital para la supervivencia del Estado.

En este contexto, la pregunta sigue vigente: ¿se institucionalizará el BRIC, este embrión de cooperación regional capaz de dar una gobernanza más descentralizada y proveer otros bienes colectivos como seguridad y progreso? Sólo se sabe que debido a la complejidad del escenario mundial se necesita de liderazgos que puedan asumir cuotas de poder con sus correspondientes obligaciones.

Al observar las distintas dimensiones estratégicas del cambio de poder en siglo XX, a nivel global-planetario es interesante reflexionar la respuesta de Saul Cohen:

The 21st will be the Global Century, not the American or Chinese. The complexity of the system requires the leadership of all the major and regional powers to keep the world in balance. As first among equals of the Great States, the U.S., in partnership with the E.U. will be challenged to apply its military

³¹ Nolte, Detlef, “How to compare regional powers: analytical concepts and research topics”, *Review of International Studies*, No. 36, 2010, pp. 881–901, Op. cit.

and economic power to international affairs with wisdom and consistency, while mindful of the limitations, as well as the responsibilities inherent in the exercise of power.³²

La gobernanza no está asegurada en las regiones emergentes. Por ejemplo, Brasil tiene una verdadera fijación con la protección del Amazona, ¿será su camino justificar un escudo nuclear? China con su hambre insaciable de energía ¿hasta qué punto guardará su diplomacia del poder blando e inteligente cuando enfrente un colapso energético?, ¿su relación con India y Taiwán serán estables a futuro? Rusia sin gas y petróleo debido a una catástrofe natural, o, frente a una insurrección de minorías reprimidas, ¿guardará sin uso su arsenal nuclear con fecha de vencimiento? ¿India y Pakistán podrán sobrevivir un escenario de crecientes demandas territoriales y políticas de minorías discriminadas?

¿Que jerarquía surgirá después de otro eventual 11 de septiembre cuando las potencias emergentes y sus esferas de influencia se hayan consolidado? La bitácora de eventos geopolíticos catastróficos y de alto riesgo es interminable.

BRIC: interconectividad entre Estados y regiones

No se trata de colocar una etiqueta nueva a las antiguas potencias medianas denominándolas como “potencias regionales”, sino que éstas tienen recursos –hard power- y voluntad política de actuar –soft y smart power-, como asimismo habilidades para tomar medidas como “peace keeper y peacemaker”. Por este motivo, también son diferentes a la noción de “mercados emergentes”.³³

Aún no existe instrumental analítico para describir cómo se establecen los liderazgos en las regiones y de qué manera pueden ejercerlo sin crear nuevas tensiones al interior de las mismas y en su participación en las decisiones globales. Sin embargo, el enfoque de Gran Región surge como un aporte conceptual y una alternativa viable para mantener mediante sus agrupaciones formales e informales los equilibrios de poder, ecológicos y las condiciones de vida con ciertos niveles de autonomía subregional.³⁴

Estos liderazgos regionales necesitan del reconocimiento, tolerancia y aquiescencia de sus pares cuando tratan de representar los intereses de una

³² “Saul Cohen’s Geopolitical Passport”, en <<http://www.exploringgeopolitics.org>>. Consultado el 10 de diciembre de 2010.

³³ Armijo, Leslie Elliott, “The BRIC Countries (Brazil, Russia, India, and China) as Analytical Category: Mirage or Insight?” *Op. cit.*

³⁴ Véase: Girault, Cristián, “El aspecto geopolítico de la integración regional” *Op. cit.*; y Montañez, Gustavo y Ovidio, Delgado, “Espacio, territorio, región. Conceptos básicos para un proyecto nacional”. *Op. cit.*

región. Su papel protagónico es aceptado y a veces delegado y promovido por potencias extra-regionales

El BRIC tiene sus bases en la sustentabilidad económica, aunque hay otros atributos, entre ellos su relativa autonomía geopolítica.

Es un hecho que Rusia y China pretenden hegemonía, aunque su discurso oficial diga lo contrario. India y China compiten por representar más y mejor a su continente, mientras que Rusia pretende re-establecer el liderazgo perdido después de la caída de la URSS. Brasil, por su parte, a regañadientes debe asumir el liderazgo de América Latina.

Cada uno asume sus controvertidos legados históricos, persuade, agrega y coordina sus intereses con los de los demás, de modo de obtener apoyo a su estrategia de mediano y largo plazo. Cada uno invoca los mejores ideales, acompañado de regalos y compensaciones para premiar a los poderes menores que cooperan.

Para el desempeño diplomático y estratégico del BRIC, el uso del soft power es tan indispensable como el hard power. Se persuade a terceros, se traspasa mi agenda al resto de los actores para que la hagan suya y se asegura lo logrado.

En forma voluntaria, se hacen concesiones y gestos de cooperación Sur-Sur se comparten las ganancias de poder, y se re-encanta a los jugadores de la validez de - la causa común - con la promesa de mayor prosperidad gracias a la cooperación a largo plazo.

La globalización bien aprovechada genera ganancias para todos y un ejemplo ilustrativo de esta realidad, son los nuevos modelos de camionetas que inundan los campos de la región como fruto de joint ventures entre China e India.

Informacionalismo y estados en red.

El nuevo Príncipe cibernético es examinado por Manuel Castells, por quien sabemos que existe una tendencia histórica en que las funciones y los procesos dominantes en la era de la información se organizan cada vez más en torno a redes: “éstas (las redes) constituyen la nueva morfología social de nuestras sociedades y la difusión de su lógica de enlace modifica de forma sustancial la operación y los resultados de los procesos de producción, la experiencia, el poder, y la cultura”.³⁵

El estudio del papel de las corporaciones multinacionales en los mercados emergentes avanza a pasos gigantes en relación al estudio de las dimensiones no-económicas. Las investigaciones han arrojado resultados empíricos

³⁵ Castells, Manuel, *La era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura. Volumen I: El Poder de la Identidad*, Madrid: Alianza Editorial, 1999 (La Revolución de la tecnología de la información), p. 895.

contendientes sobre los niveles de conectividad de las economías BRIC, su grado de apertura, el tipo de nodo que interconectan y los cluster involucrados. De estas experiencias de redes se pueden aprender experiencias diplomáticas, por cuanto, todavía el análisis político de estos intercambios intangibles entre estas potencias emergentes, es precario.³⁶

El BRIC se asemeja a una red de redes, una plataforma de negocios y estrategias, un espacio de encuentro y conversación entre potencias democráticas y no democráticas, europeas, asiáticas y latinoamericanas. Parecida a una sala de máquinas que procesa información y entrega energía, un súper nodo que potencia la interconectividad.

Una vez institucionalizadas estas disciplinas y prácticas corrientes, flujos de cooperación e interacción, se podría competir en mejores condiciones con otras macro regiones virtuales y reales. Así, la aparición de actores no estatales —como las CMN— son parte crucial de las redes que operan con cadenas de distribución y con códigos similares de comercialización e inversión en el espacio BRIC. Su presencia es vital en las macro regiones, en donde en la medida que crecen y se enriquecen, aumentan sus intercambios intra-regionales gracias a que mueven bienes tangibles e intangibles cuando las nociones de tiempo y espacio se estrecharon como nunca antes en la historia.

Un ejemplo concreto, ha sido el impacto del informacionalismo en la apertura y liberalización de los mercados emergentes.³⁷ Una ilustración de este caso es Google y empresas de software de India que a la velocidad del rayo almacenan y diseminan la información del mundo con tanto poder que pueden editar la conciencia de la humanidad. En la era de la información todos dependen de sus proveedores, en el gobierno, las industrias y los servicios. Su cliente favorito es la industria de los medios de comunicación, que informan y desinforman simultáneamente a la opinión pública global.³⁸

Esa industria de la producción de noticiosas es privada e informal y determina en gran medida la agenda de los gobiernos. Se encarga de propagar creencias acerca de lo que ocurre en el mundo. Esta influencia, es un síntoma más de la emergencia de una sociedad civil global en red, no estatal ni territorial, un fenómeno que la antigua geopolítica no consideraba.

La llegada de esta etapa post industrial —la era del informacionalismo— provoca en las regiones emergentes polos de desarrollo digital muy sofisticada-

³⁶ Véase una detallada descripción por sector y país de los modos de operar de las CMN de los BRIC en: Ramamurti, Ravi y Jitendra, Singh, *Emerging Multinationals in Emerging Markets*, New York: Cambridge University Press, 2009.

³⁷ Véase: Organization for Economic Cooperation and Development. *Globalization and Emerging Economies. Brazil, Russia, India, Indonesia, China and South Africa*. Op. cit.

³⁸ Braum, Matthew A. y Philip B.K. Potter, “The Relationships Between Mass Media, Public Opinion, and Foreign Policy: Toward a Theoretical Synthesis”, *Annual Review of Political Science*, Vol. 11, pp. 39-65.

dos como en el caso de India, que conviven con seres humanos excluidos y marginados. Estos procesos provocan nuevas formas de apartheid social, cultural y digital.³⁹

Estas desigualdades en prestigio, riqueza y poder, crean tensiones sociales, cibernautas y grupos al interior de las elites y masas que deambulan sin lugares, minorías que gozan los beneficios de una libertad sin límites en la globósfera; mientras las grandes mayorías se sienten sobrentes y huérfanos del Estado protector, excluidos por su irrelevancia para el mercado de los consumidores y también para los procesos productivos.

Estos grupos son los nuevos nómadas, transversales, planetarios, high tech, descontentos con la globalización, disfuncionales para una gobernanza equitativa, mediáticos, y que conquistaron un micrófono que no soltarán y con audiencias semi-cautivas. Estos grupos alternativos son más bien anárquicos, anti-sistémicos y pueden legitimar o destruir la existencia de iniciativas como el BRIC.⁴⁰ La irrupción de los “advocay groups”, redes sociales globales, en función de una meta específica, son de alto impacto socio-político, como lo probó las filtraciones de wikileaks.

Erosionan desde abajo y desde arriba a muchos regímenes de cooperación y auto-regulación. Es frecuente que conviertan la defensa de la diferencia en un fetiche, de esa manera sobre-representan las demandas de minorías cambiantes y elusivas, pero que socialmente no son representativas de los verdaderos males que viven sus sociedades.

El desmantelamiento de las antiguas redes como familia, barrio, sindicato, etc.. generan un ambiente de desconfianzas locales, regionales y globales. Se debilita la cohesión social y ello genera situaciones de violencia irregular e ingobernabilidad. Se rompen los núcleos básicos de la sociedad debido al impacto de las nuevas redes, aparecen desordenes que atentan contra las instituciones tradicionales e incluso proliferan los disidentes empoderados que atentan contra la democracia y el mercado, usando las propias armas que ha entregado el Estado y la globalización de la legislación vigente.

En nombre de la defensa del medio ambiente, de la idealización del indígena, y otras causas ad-hoc se alimentan redes de contactos polivalentes, donde el crimen y la corrupción proliferan y los gobiernos ya no pueden controlar.

³⁹ Véase el impacto socio-político en la obra pionera: Sartori, Giovanni. *Homo videns, La Sociedad Teledirigida*, México DF: Taurus, 1998.

⁴⁰ Un listado simple de consecuencias se puede ver en: Zigmunt, Bauman, *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*, México, D. F., EFE, 2005. Orozco, Jose Luis y Consuelo, Dávila, (editores), *Breviario Político de la Globalización*, México, D. F.: UNAM/Fontamara, 1997, pp.191-216. Véase también: BECK, Ulrich, *La sociedad del riesgo global*, Madrid: Siglo XXI, 2002.

La academia ha sido exitosa y objetiva en el análisis de quiénes son los dueños de la industria de la cultura y los medios, y sobre cómo operan los mercados emergentes, en cambio la agenda de investigación de quienes son los dueños de poder, sus niveles de transparencia y capacidad de respuesta -accountability- por sus decisiones es precaria. Conocer mejor los niveles de satisfacción al cliente, el ciudadano y el soberano, por parte de las sociedades y regiones emergentes, es aún una tarea inconclusa. Un observatorio social BRIC, podría estrechar esta brecha y sería un buen comienzo para fortalecer los nodos de cooperación pueblo – pueblo.

IV. BRIC: La punta del iceberg

La metáfora del BRIC como punta del iceberg ya se mencionó porque ayuda a reflexionar en lo que ocurre detrás de los nuevos muros bajo el encandilamiento de estadísticas del poder duro y blando.

El nacimiento del club BRIC ocurre en un contexto histórico que refleja un malestar con el status quo de la gobernanza mundial llevado a cabo por actores que han alcanzado un peso económico que lo sustenta. Lo importante es prospectar el tipo de la vida subterránea y la dirección de oleajes submarinos que mueven mareas y corrientes inconmensurables.

A continuación una mirada no-económica de aquellas masas que están más allá de la frontera Norte, ese resto del mundo post americano y sin Occidente, con sus nuevos logros y falencias, los polos de desarrollo y potencias regionales que prometen liderazgos.

El BRIC contiene un mosaico de ADN cuyas herencias imperiales son milenarias y con códigos aún indescifrables: Rusia y China, mega imperios que dieron un carácter autoritario a su polis; e India y Brasil, bajo la sombra de imperios caminan hacia democracias pluralistas.

A causa de su pasado teñido de guerras calientes y frías, aún merodean los fantasmas de guerras por disputas que los dividen. Si se arrancan de sus jaulas los guerreros, se erosiona la idea fuerza que los une, ese ideal común, un imaginario compartido acerca de cómo democratizar la gobernanza global del futuro.

Al comparar el status y tamaño de sus miembros, son asimétricos, su alcance de su poder y dominio desigual como lo han cuantificado los Índices Compuestos de Poder Nacional de la Universidad de Michigan.⁴¹ Dos son miembros del Consejo de Seguridad de la ONU, los otros dos legítimos as-

⁴¹ Para una cuantificación comparada de las asimetrías los coeficientes de poderío político, económico y militar del BRIC, véase: Armijo, Leslie Elliott. “The BRIC Countries (Brazil, Russia, India, and China) as Analytical Category: Mirage or Insight?” *Op. cit.*

pirantes. Tres son potencias nucleares y una –Brasil- en vías de lograrlo. Rusia y Brasil poseen una buena despensa de alimentos y materias primas, yacimientos con energía, mientras que India y China con problemas de alimentación debido al calentamiento global.

El discurso oficial del BRIC apunta en dirección contraria a los viejos equilibrios de poder y aspiraciones hegemónicas. Debido a esta visión diferente del futuro, algunos cultores del realismo vulgar no sospechan de sus buenas intenciones pero temen que se diluyan sus aspiraciones en el tiempo. Los liberales-funcionalistas, creen en el valor de las ideas y de las instituciones, ven otro ejemplo de cómo se puede institucionalizar la cooperación entre actores desiguales; no obstante, también tienen dudas y son escépticos de su efectividad y permanencia en el tiempo.⁴²

Los vientos y tormentas que se avecinaban desde el Norte preocupaban a Mao Zedong en los sesenta, por cuanto eran peligrosos. En su mente estaba la convergencia económica del sistema soviético y del norteamericano. Ahora se avizoran nuevos ventarrones, vienen también desde el Sur, menos predecibles y quizás peligrosos para los dueños del status quo y para los insatisfechos.

En el Norte se experimenta y se reflexiona la llegada de un mundo post-americano, sin Occidente. La sensación de orfandad se instaló entre los decisores y analistas después del momento unipolar y la crisis de Wall Street, cuando desplomaron nuevas torres financieras, políticas y morales.⁴³

Desapareció la admirada y temida URSS, pero sí existe una Rusia algo olvidada. Re-emerge con su imperio energético y los poderes fácticos se reparten los beneficios del poder.

China ya no es de Mao sino de Hu Yin Tao y sus acreedores. Un éxito de la diplomacia inteligente, con fastuosos Juegos Olímpicos que esconden las villas de opresión y miserias.

India no encabeza con la fuerza de antes, el pacifismo activo de los Gandhi y el neutralismo de los No-Alineados. Son dos países en uno: el que nos muestra el film *Millionaires* y la ciudad del software Bangalore.

⁴² Detlef, Nolte, “How to compare regional powers: analytical concepts and research topics” *Op. cit.* Para conocer las re-acomodaciones al contexto apolar, véase: Lo, Bobo. “The long sunset of strategic partnership: Russia’s evolving China policy”, *International Affairs*, 2 (2004). pp. 295-309; y Wen Jiabao [on line]. “Work Together for Fresh Progress in China-Russia Economic Cooperation and Trade”, Address by Premier of the State Council of the People’s Republic of China at the Opening Ceremony of the Third High-Level China-Russia Economic Forum. Moscow, 28 de octubre de 2008. URL: <http://www.bjreview.com.cn>

⁴³ Para un examen de las falencias del sistema político de EEUU, véase: Sánchez, Walter y Eduardo, Carreño. “La era post Bush: una mirada política a la crisis de Wall Street”, *Escenarios Actuales*, N° 3, Noviembre 2008, pp. 5-18.

Brasil interviene militarmente sus favelas mientras se gasta lo que no se tiene para preparar nuevos coliseos para juegos y carnavales. Con su jogo bonito se desmarca de sus vecinos y se desengancha del Norte, su aliado histórico. Itamaraty “vive la comodidad de la distancia geográfica y de la diversidad en cuanto a las pretensiones geopolíticas de sus asociados, los cuales gravitan en círculos de intereses diferentes”

V. Una carta de navegación hacia el siglo XXI. Un mínimo común denominador

Para gobernar la globalización y democratizar la gobernanza mundial.

El descontento con la gobernanza mundial, su deseo de democratización y la voluntad de gobernar la globalización son parte esencial de la carta de navegación de los miembros del BRIC y sus correspondientes regiones.

La reunión de la cumbre de abril del presente año en Brasil (2010), instaló oficialmente en la agenda mundial la percepción de un nuevo club emergente denominado BRIC. No era suficiente el G8, el G20, el Grupo de Cooperación de Shanghai, o el Grupo Brasil, Sudáfrica e India (BISA). Faltaban integrarse Rusia y China al nuevo Club.

Se captó la imaginación de la elite del poder mundial como el reflejo de una mayor presencia internacional de Rusia, China, India y Brasil en vista de un eventual contrapeso a la presencia de EEUU y su debilitada hegemonía en las distintas regiones.

En este sentido, los gobiernos interesados, la opinión pública global, las redes sociales, las elites del sector externo y los decisores de política exterior, las episteme communities, think tanks y los individuos, construyeron esta realidad.

Este giro histórico -el traslado de poder hacia terceras potencias emergentes- tiene el respaldo del nuevo status de estos países y su aceptación de facto en las percepciones que tiene la sociedad acerca de su papel e importancia. Por tratarse de una categoría social construida por los agentes relevantes de la sociedad global y local, puede perdurar.

El BRIC es producto de una geografía real y virtual, un espacio construido mediante un reconocimiento explícito de los miembros del Club, incluyendo a los que están abajo y en la cima del poder. Son consensos logrados entre varios Estados y organizaciones formales e informales que los vinculan.

El peso creciente de esta idea seminal fue el resultado de una mixtura fina de variados elementos objetivos (espacios delimitados) y subjetivos (usos del poder blando e inteligente), los cuales han sido fomentados y articulados mediante las percepciones convergentes de los sujetos que, a su vez, son los que construyen esta realidad y dan legitimidad social a ésta mezcla sui generis de mito y realidad.

El plus geopolítico es virtual, es algo más que la sumatoria de su poder blando unido a una smart power diplomacy. Este plus puede aumentar, sus dueños tienen una alta autoestima, y proyectan una marca BRIC bien construida y socialmente aceptada. Este club, como otros, se irá legitimando con los años que vienen y estos cambios alterarán simultáneamente estos mitos y creencias.⁴⁴

Una estructura descentralizada de la jerarquía internacional es más útil para América Latina porque ofrece dar gobernabilidad a la globalización en momentos de gran incertidumbre. Su discurso y su practica que disciplina es la creación de regímenes multilaterales de cooperación. Así se auto-regulan los actores poderosos, se evitan los desbordes de los superdotados y se hacen más predecibles los comportamientos de los actores rebeldes. Todos ganan si hay convergencia apolar y concertación de intereses.

En el BRIC puede practicarse una hegemonía cooperativa, es decir, una forma de dominación blanda basada en una estrategia común a largo plazo que se implementa mediante acuerdos institucionales flexibles y consensuados.⁴⁵

Los grandes se auto-regulan, dan pasaporte de primera clase a los medianos y pequeños, sujeto éstos a ciertos procedimientos de consulta mutua y alarma temprana. Se explicitan las convergencias y minimizan las divergencias. Se establecen mecanismos de consulta para establecer coaliciones y dinámicas de contención y regulación de poder entre los participantes.

Debido a lo anterior, se necesita una reforma de nuestra manera de pensar lo que viene. Lo que es evidente es que las cartas de navegación a largo plazo, si existen, están en ebullición.

La crisis económica de EE.UU y la Europa ha sido confesada por sus dirigente en varias cumbres con mutuas recriminaciones. Los planes de reactivación y austeridad, se irradian a europa y al mundo. La crisis de la “experiencias multicultural” afectan a Alemania y Francia. Rusia y sus vecinos adoptan sus propios caminos para capear el temporal. Italia, España, Portugal, Grecia y Turquía revisan a fondo sus políticas de bienestar. Inglaterra igualmente promete sangre y sudor rebajando sus gasto público incluido el de defensa. La crisis europea y la guerra de las divisas, obliga a todos a apretarse el cinturón.

En los países del BRIC, China adopta medidas para evitar que su manejo financiero provoque tensiones internas y externas.

El viaje de Obama a la India y el nuevo acuerdo nuclear bilateral son desarrollos geopolíticos sugerentes.

Brasil inicia la era post Lula y es probable que Itamaraty recupere su tradicional conducción después de una Presidencia hiper activa.

⁴⁴ Karacasulu, Nilüfer y Elif Uzgoren, “Explaining social constructivist contributions to security studies”, *Perceptions*, Verano-Otoño, 2007, pp. 27-48.

En medio de la espesa bruma de mitos y rumores provocada por una avalancha de información contaminada que circula en la blogósfera y los wiki medios, el ejercicio del poder responsable es más complejo. En un ambiente de ruido permanente y sobredosis informativa, se desordenan y se desprograman hasta los radares más sofisticados.

América Latina en este escenario aparece ligeramente favorecida. La última cumbre de Jamaica 2010, reunió a 34 Jefes de Estado producto de elecciones libres. El pragmatismo económico de la -social democracia- que impera con distintas variaciones ha generado crecimiento mas elevado que otras regiones desarrolladas, pero con inequidades. En este contexto global, el desafío es hacer posible una globalización solidaria y en ese sentido, la situación del continente es esperanzadora.

El mínimo común denominador que satisface los intereses contradictorios que están incrustados en los mega proyectos geoestratégicos de cada potencia es consolidar primero lo que une, y postergar lo que divide. Esa sería la idea fuerza para revertir y si es posible avanzar en una gobernanza global que incluya a las potencias emergentes y no excluya.

Desde sus inicios el año 2003 hubo disconformidad con la actual gobernanza comercial. A partir de esa toma de conciencia se puede elaborar una ruta de viaje que no tiene la forma de arco y flecha contra terceros sino se mueve por un espíritu de ayuda mutua.

Gradualmente aumentaron los contactos en varios niveles, financieros y comerciales. Hacia el año 2006 se articulan los intereses a nivel de cancilleres, ministros de finanzas y encargados de los bancos centrales. En la cumbre de abril de 2010, se reunieron en Brasilia, además, de los Jefes de Gobierno, los representantes de los bancos comerciales, de desarrollo y think tanks pertenecientes al BRIC.

En esta labor la inteligencia estratégica se observa lo que ocurre y la ingeniería política, el smart power diplomacy, maneja las desavenencias y los temas controvertidos se auto-regulan para evitar rivalidades y tensiones.

En este nuevo clima global multicultural, es bienvenida una especie de situación transitoria de “convergencia apolar” para poder humanizar la globalización y hacer viable la gobernanza.

La ruta de viaje necesita consultas recíprocas, generar valor y sinergias con proyectos pioneros-pilotos- entre gobiernos, ciudadanos y empresarios. Así se fortalecen los nuevos imaginarios colectivos, las redes sociales y comerciales, superando el desconocimiento mutuo, las inercias y divisiones del pasado.

Para América Latina, esta es una coyuntura que complementa su eje estratégico de vinculaciones y ensancha su sistema de alianzas inclinados desde hace siglos hacia el Norte y Occidente. Ahora la actual coyuntura, facilita el acceso a otras plataformas más globales e inter regionales. ¿Estamos preparados?

La tarea está inconclusa, se necesitan “observatorios permanentes” para apoyar una conversación organizada sobre los desafíos que presentan los escenarios siempre cambiantes.

Es bienvenida en el futuro una mayor densidad en las consultas políticas y en el debate de paradigmas intelectuales, para facilitar la “generación de estrategias adecuadas de posicionamiento tanto del sector público como el privado, de México y de América Latina”.⁴⁶

Futuras experiencias pilotos como el presente Proyecto editorial, sirven para renovar nuestra manera de pensar desde el Sur, para democratizar la gobernanza mundial, a favor de una globalización solidaria.

VI. Bibliografía

- Braum, Matthew A. y Philip B.K. Potter, “The Relationships Between Mass Media, Public Opinion, and Foreign Policy: Toward a Theoretical Synthesis”, *Annual Review of Political Science*, Vol. 11.
- Brzezinski, Zbigniew, *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Barcelona: Paidós, 1998.
- Castells, Manuel, *La era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura. Volumen I: El Poder de la Identidad*, Madrid: Alianza Editorial, 1999.
- Friedman, Thomas, *La Tierra es plana. Breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*. Madrid: Planeta, 2006.
- Girault, Cristián, “El aspecto geopolítico de la integración regional”, *Estudios Internacionales*, N° 163, 2009.
- Jones, Laura and Daniel Sage, “New directions in critical geopolitics: an introduction”, *GeoJournal*, Volumen 75, No. 4, 2009.
- Karacasulu, Nilüfer and Elif Uzgoren, “Explaining social constructivist contributions to security studies”, *Perceptions*, Summer-Autumn, 2007.
- Lo, Bobo, “The long sunset of strategic partnership: Russia’s evolving China policy”, *International Affairs*, 2, 2004.
- Macgiffert, Carola (Editor), *Chinese Soft Power and Its Implications for the United States*, Washington DC: Competition and Cooperation in the Developing World, Center for Strategic & International Studies, 2009.
- Montañez, Gustavo y Ovidio Delgado, “Espacio, territorio, región. Conceptos básicos para un proyecto nacional”, *Cuadernos de Geografía*.

⁴⁵ Para los casos de India y China, véase respectivamente: HYMANS, Jaques E.C. “India’s Soft Power and Vulnerability”, *India Review*, vol. 8, no. 3, julio-septiembre, 2009. pp. 234–265; y Cesarin, Sergio. “Ejes y estrategias de desarrollo económico chino: enfoques para América Latina y el Caribe”. En: Cesarin, Sergio y Carlos, Moneta (comp.), Buenos Aires: BID-INTAL, 2005, pp. 3-48.

- Revista del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia*, Volumen VII, No. 1-2, 1998.
- Morin, Edgar, *Introducción al Pensamiento Complejo*, Madrid: Gedisa, 1998.
- Nolte, Detlef, “How to compare regional powers: analytical concepts and research topics”, *Review of International Studies*, N° 36, 2010.
- Ortíz, Eduardo, *El estudio de las Relaciones Internacionales*, Santiago de Chile: FCE, 2000.
- Pelle, Stefano, *Understanding Emerging Markets. Building Business BRIC by Brick*, London: Sage Pub, 2007.
- Sánchez, Walter, “Relaciones Internacionales: de la clonación a la creación. La mirada desde el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, 1966-2006”, *Estudios Internacionales*, N° 155, 2006.
- Stiglitz, Joseph, “The future of Global Governance”, *Initiative for Policy Dialogue Working Paper*, September 24, 2004.
- Wendt, Alexander, “La anarquía es lo que los Estados hacen de ella. La construcción social de la política del poder”, *Relaciones Internacionales*, Número 1, Marzo, 2005.
- Zakaria, Fareed, “Step Up to the Plate. Rising Powers Need to Act Like Powers”, *Newsweek*, 26 de septiembre de 2010.